

Financiación del sector de la salud: enfoque sectorial e Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados

Durante el decenio de 1990 hubo una gran preocupación por el predominio potencial del enfoque vertical, que tiende a crear y a utilizar estructuras directivas, operacionales y logísticas independientes de los sistemas nacionales de salud para abordar el control de las enfermedades. Esa preocupación contribuyó al desarrollo de un modelo novedoso para la financiación de la salud: el enfoque sectorial. Bajo este modelo, y con respaldo de los dirigentes gubernamentales, las principales contribuciones económicas para el sector de la salud apoyan un plan único para las políticas, las estrategias y los gastos. El sector adopta esquemas comunes para la prestación de los servicios sanitarios, y los procedimientos gubernamentales controlan cada vez más el desembolso y la contabilidad de los fondos.

El enfoque sectorial se creó con varios fines: abordar las limitaciones de la asistencia de los donantes a proyectos específicos, garantizar el cumplimiento de los objetivos de la reforma general del sistema de salud, reducir los grandes costos de las transacciones de los países y establecer verdaderas alianzas entre los donantes y los países; en otras palabras, alianzas en las que todas las partes tuvieran derechos y responsabilidades. El enfoque sectorial constituye un proceso dinámico y varía considerablemente entre países. Ha favorecido el diálogo y la confianza, y ha permitido prestar especial atención a

aspectos prioritarios para el sector y establecer lazos más estrechos entre las políticas y su aplicación. Sin embargo, no está exento de problemas, como el excesivo hincapié que pone en los detalles de planificación y desarrollo de procedimientos, la escasa participación de la sociedad civil, la deficiente gestión de la actuación profesional, y la lenta transición, desde hacer hincapié en la coordinación de los donantes hacia el examen de una mejora del servicio y los resultados.

A finales de los años 1990 y en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, llevada a la práctica por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el interés especial de muchos países de bajos recursos en el sector de la salud y la reforma financiera se amplió para incluir los Documentos de Estrategia para la Lucha contra la Pobreza. Los marcos de gastos a mediano plazo son los instrumentos públicos de planificación plurianual asociados con los Documentos de Estrategia para la Lucha contra la Pobreza, y se utilizan para programar las futuras necesidades presupuestarias de los servicios públicos y evaluar las implicaciones que los cambios en las políticas y los nuevos programas tendrían sobre los recursos.

Véanse las referencias, pág. 106